

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Gestión de conflictos escolares para favorecer el desempeño académico y la convivencia entre estudiantes de noveno grado

Management of school conflicts to promote academic performance and
coexistence among ninth-grade students

Zayda Anzulez Ponce

zayda.anzulezponce8556@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-0169-2116>

Universidad Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

María Caridad Mederos Machado

mmederos@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6375-7674>

Universidad Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4943>

Artículo recibido: 01 de agosto de 2025.

Aceptado para publicación: 02 de diciembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4943>

Gestión de conflictos escolares para favorecer el desempeño académico y la convivencia entre estudiantes de noveno grado

Management of school conflicts to promote academic performance and coexistence among ninth-grade students

Zayda Anzulez Ponce

zayda.anzulezponce8556@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-0169-2116>

Universidad Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

María Caridad Mederos Machado

mmederos@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6375-7674>

Universidad Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

Artículo recibido: 01 de agosto de 2025. Aceptado para publicación: 02 de diciembre de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El estudio tuvo como objetivo analizar la gestión de conflictos escolares como estrategia para favorecer el desempeño académico y la convivencia en estudiantes de noveno grado. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes, además de un pre-post test. Los resultados evidenciaron que los conflictos más frecuentes fueron burlas, exclusiones y discusiones en trabajos grupales, generando distracciones, desmotivación y disminución del rendimiento académico. Los docentes identificaron la indisciplina, la presión académica y la falta de habilidades socioemocionales como factores determinantes. Tras la implementación de estrategias de gestión de conflictos, el postest mostró una disminución significativa en los incidentes y una mejora en el respeto, la colaboración y la seguridad percibida, confirmando la importancia de la gestión escolar para fortalecer el aprendizaje significativo.

Palabras clave: gestión de conflictos, convivencia escolar, desempeño académico, educación secundaria, clima escolar

Abstract

This study aimed to analyze school conflict management as a strategy to enhance academic performance and improve classroom coexistence among ninth-grade students. Semi-structured interviews were conducted with students and teachers, and a pre-post test was administered. The results revealed that the most frequent conflicts involved mockery, exclusion, and disputes during group work, which negatively affected concentration, motivation, and academic achievement. Teachers highlighted indiscipline, academic pressure, and lack of socio-emotional skills as key factors influencing conflict. After implementing conflict management strategies, the post test indicated a significant reduction in incidents and an improvement in perceived respect, collaboration, and safety. These findings confirm that effective conflict management strengthens socio-emotional competencies and creates a more favorable environment for meaningful learning.

Keywords: conflict management, school coexistence, academic performance, secondary education, classroom climate

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Anzulez Ponce, Z., & Mederos Machado, M. C. (2025). Gestión de conflictos escolares para favorecer el desempeño académico y la convivencia entre estudiantes de noveno grado. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (6), 899 – 915.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4943>

INTRODUCCIÓN

La escuela constituye un espacio fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, donde confluyen aprendizajes académicos, sociales y emocionales. En este escenario, los conflictos escolares emergen como fenómenos inevitables de la interacción cotidiana, los cuales influyen directamente en el clima escolar y en el bienestar socioemocional de los estudiantes. Investigaciones recientes evidencian que un clima escolar deteriorado está asociado con mayores niveles de violencia, relaciones conflictivas y bajo rendimiento académico (Avivar-Cáceres, Prado-Gascó, & Parra-Camacho, 2022).

Diversos autores han mostrado que los conflictos escolares suelen manifestarse en burlas, exclusión social, agresiones verbales y tensiones derivadas del trabajo colaborativo, factores que afectan negativamente la convivencia y la experiencia educativa. No obstante, la literatura actual sostiene que los conflictos no deben entenderse únicamente como situaciones problemáticas, sino como oportunidades para el desarrollo de habilidades socioemocionales, siempre que sean gestionados mediante estrategias restaurativas, participativas y orientadas al diálogo (Andrades-Moya, 2020).

En los países latinoamericanos la preocupación por la convivencia escolar y la gestión de conflictos ha sido creciente. En Ecuador, el Ministerio de Educación (2023) estableció lineamientos para promover mecanismos alternativos de gestión de conflictos, reconociendo la necesidad de abordar estos fenómenos desde un enfoque formativo que contribuya al bienestar y al aprendizaje. Esta postura coincide con los planteamientos de organismos internacionales como la UNESCO (2021), que resaltan la importancia de construir escuelas inclusivas, democráticas y seguras, donde la convivencia sea un pilar para el desarrollo sostenible.

En relación con el desempeño académico, varios estudios confirman una relación directa entre clima escolar positivo, habilidades socioemocionales y logros de aprendizaje. Un ambiente conflictivo genera distracción, desmotivación y menor participación en clase, mientras que una convivencia saludable favorece la concentración, la motivación y el compromiso escolar (Perez-Castillo, Iglesias-Abad, Arizala-Estacio, & Valdiviezo-Medina, 2025). De este modo, la gestión de conflictos no solo contribuye a reducir conductas disruptivas, sino que también potencia el rendimiento académico.

En este marco, surge la necesidad de comprender de manera más profunda cómo influye la gestión de conflictos escolares en el desempeño académico y la convivencia entre estudiantes de noveno grado, lo que constituye el problema central de esta investigación. De esta manera este estudio se orienta a analizar la gestión de conflictos escolares como estrategia para favorecer el desempeño académico y mejorar la convivencia escolar en estudiantes de noveno grado. Para ello, se plantearon tres objetivos específicos: identificar los conflictos más recurrentes en el aula, determinar la relación entre dichos conflictos y el rendimiento académico, y valorar el efecto de la implementación de estrategias de gestión en la mejora del clima escolar y los aprendizajes.

Los resultados preliminares obtenidos mediante entrevistas y el análisis del pre y post test evidencian que la implementación de estrategias restaurativas, espacios de diálogo y actividades de integración generan mejoras significativas en la cohesión grupal, el respeto mutuo y la percepción del ambiente escolar. Estas conclusiones se fortalecen con lo expuesto en la literatura contemporánea, que sostiene que la gestión positiva de los conflictos constituye una condición indispensable para el desarrollo emocional, social y académico de los estudiantes (Leyton-Leyton, 2020).

En este sentido, esta investigación aporta evidencia empírica actualizada sobre la importancia de gestionar los conflictos de manera formativa y dialogada, destacando su potencial para transformar el clima escolar y favorecer el aprendizaje significativo.

METODOLOGÍA

Enfoque de investigación

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, que combina estrategias cuantitativas y cualitativas, con el fin de obtener un análisis integral de la gestión de conflictos escolares y su influencia en el desempeño académico y la convivencia entre los estudiantes de noveno grado, en tanto que no solo cuantifica la frecuencia de los conflictos, sino que también profundiza en su comprensión a través de narrativas y valoraciones contextuales (Pereira-Pérez, 2011). El enfoque cuantitativo permitió medir de manera objetiva la incidencia de los conflictos y el impacto de las intervenciones sobre el rendimiento académico, mientras que el enfoque cualitativo aportó información detallada sobre las percepciones de estudiantes y docentes respecto a la convivencia y las estrategias de resolución de conflictos aplicadas en el aula.

Diseño de estudio

Se empleó un diseño cuasi-experimental de tipo pretest–posttest, con grupo único de participantes. Este diseño permitió evaluar los cambios en la frecuencia de conflictos y en los indicadores de convivencia y rendimiento académico antes y después de la aplicación de estrategias de gestión de conflictos escolares. Posee un alcance descriptivo, ya que su propósito es identificar y caracterizar los conflictos escolares presentes en el aula de noveno grado, así como las estrategias utilizadas en su gestión (Tamayo & Tamayo, 2009). A través de la descripción de las percepciones de estudiantes y docentes, y de los resultados obtenidos en la aplicación de un pre y post test, se busca ofrecer una visión integral de la problemática sin establecer relaciones causales entre variables.

Este nivel de alcance permitirá diagnosticar la situación actual de los conflictos escolares, la manera en que inciden en la convivencia y el rendimiento académico, y valorar el efecto de las estrategias aplicadas para su gestión. De esta forma, se aporta un análisis riguroso que, aunque no busca explicar relaciones estadísticas, constituye una base sólida para comprender la dinámica de los conflictos y proponer acciones orientadas a la mejora del clima escolar y del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Participantes

La población del estudio estuvo constituida por 54 estudiantes de noveno grado de entre 13 y 14 años y por 2 docentes responsables de dicho nivel educativo. La muestra se seleccionó mediante un muestreo intencional de tipo no probabilístico, considerando la pertinencia de los participantes para los objetivos de la investigación.

Instrumentos de recolección de datos

A fin de comprender de manera más profunda la dinámica de los conflictos escolares y su relación con el desempeño académico, se emplearon tres instrumentos principales: entrevistas semiestructuradas dirigidas a estudiantes y docentes, y un pre y post test aplicado al grupo de noveno grado. Cada uno de ellos fue diseñado con el propósito de captar la experiencia real de los participantes y obtener información significativa para la investigación.

Entrevista semiestructurada a estudiantes

Se elaboró una guía de entrevista semiestructurada con la intención de escuchar directamente la voz de los estudiantes y conocer cómo viven los conflictos dentro del aula. Para su diseño, se revisaron estudios recientes sobre convivencia escolar y habilidades socioemocionales, lo que permitió construir preguntas claras y pertinentes.

Las preguntas se organizaron en cinco áreas principales:

- Conflictos en el aula
- Causa de los conflictos
- Impacto de conflictos en el aprendizaje
- Convivencia y clima escolar
- Gestión de conflictos

Este formato flexible permitió que cada estudiante expresara sus experiencias de manera libre, mientras el entrevistador profundizar en los temas más relevantes para ellos. Antes de aplicar, la guía fue revisada por especialistas en convivencia escolar para asegurar su claridad y adecuación.

Entrevista semiestructurada a docentes

La segunda guía de entrevista estuvo dirigida a los docentes responsables del nivel. Su propósito fue recoger la mirada pedagógica y profesional sobre los conflictos escolares y su relación con el rendimiento académico y el ambiente del aula.

Las preguntas se centraron en cinco temas:

- Tipos de conflictos en el aula
- Causa y factores asociados
- Impacto en el desempeño académico de los estudiantes
- Impacto en la convivencia escolar.
- Gestión actual de conflictos

El carácter semiestructurado permitió que los docentes compartieran experiencias, reflexiones y prácticas concretas, aportando una comprensión más amplia del problema. Al igual que la entrevista para estudiantes, este instrumento fue revisado por expertos para asegurar su validez.

Pre y Post Test

Con el fin de medir los cambios ocurridos antes y después de la intervención, se diseñó un cuestionario aplicado en dos momentos. Este instrumento buscó evaluar la frecuencia de los conflictos, la calidad de la convivencia entre compañeros y la forma en que la gestión de conflictos influía en el desempeño académico.

El cuestionario incluyó tres escalas de Likert de 4 puntos, una de frecuencia (nunca, a veces, frecuentemente, siempre) y dos de grados de acuerdo (muy en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo, muy de acuerdo) lo que facilitó cuantificar percepciones y comportamientos de manera sencilla.

Procedimiento

Para la aplicación de las entrevistas a los estudiantes, se buscó crear un ambiente cercano y cómodo que facilitara la conversación. Los participantes fueron organizados en cinco grupos: cuatro grupos de 11 estudiantes y un grupo final de 10 estudiantes. Cada sesión se desarrolló en un espacio tranquilo dentro de la institución, donde los estudiantes podían expresarse sin presiones y en un ambiente controlado.

Al iniciar, se explicó el propósito de la entrevista, además de las normas de respeto y confidencialidad de la información. Durante el diálogo, se siguió la guía de preguntas, pero se permitió que los estudiantes profundizaron en sus experiencias, emociones y percepciones, lo que enriqueció la comprensión del fenómeno estudiado. El carácter grupal permitió que surgieran reflexiones colectivas y que los participantes recordarán situaciones que quizá no habrían mencionado de manera individual.

Las entrevistas a los docentes se llevaron a cabo de manera individual, con el fin de ofrecer un espacio privado que les permitiera hablar con libertad. Cada entrevista comenzó con una breve explicación del objetivo y del manejo responsable de la información. Posteriormente, se siguió la guía de preguntas, pero se permitió que cada docente ampliara sus respuestas, compartiera experiencias específicas y reflexionara sobre su práctica diaria.

En cuanto al pre y post test se aplicaron utilizando un formulario creado en Google Forms, lo que facilitó una recolección de datos ágil y organizada. El enlace se compartió directamente con los estudiantes, quienes respondieron el cuestionario desde computadoras disponibles en la institución.

Se explicó brevemente el propósito del test y se enfatizó que la participación era anónima, para que los estudiantes pudieran responder con sinceridad sobre sus experiencias y percepciones relacionadas con la convivencia y los conflictos en el aula. El pre test se realizó antes de la intervención y permitió obtener un panorama inicial sobre cómo se encontraba el grupo en términos de conflictos escolares, convivencia y el impacto en el desempeño académico. Luego, tras la aplicación de estrategias restaurativas, actividades de integración y espacios de diálogo, se aplicó el post test para identificar los cambios logrados.

Análisis de datos

Para analizar con profundidad lo que estudiantes y docentes viven en torno a los conflictos escolares, se optó por un análisis temático, un método cualitativo que permite descubrir patrones y significados en los relatos de las personas. Esta forma de análisis ayudó a dar voz a los participantes y a entender cómo experimentan, interpretan y enfrentan los conflictos dentro del aula.

Análisis de los datos cualitativos

Una vez realizadas las entrevistas, todas fueron transcritas cuidadosamente. El proceso comenzó con una lectura completa de cada transcripción, con la intención de acercarse a las experiencias narradas, permitiendo que las ideas principales expresadas empiezan a evidenciarse de manera natural.

Después de esta primera aproximación, se inició la codificación, que consistió en seleccionar fragmentos significativos y asignarles pequeñas etiquetas o “códigos” que resumiera su contenido. Este paso permitió organizar la información de forma más clara y entender qué temas aparecían de forma recurrente en las conversaciones.

Con los códigos ya identificados, se pasó a agruparlos en temas más amplios. De esta manera fueron tomando forma categorías como: Tipos de conflictos en el aula, causa y factores asociados, impacto en el desempeño académico de los estudiantes, impacto en la convivencia escolar y gestión actual de conflictos.

Análisis de los datos cuantitativos

En cuanto al pre y post test, las respuestas fueron organizadas y comparadas para observar los cambios que se produjeron a lo largo de la intervención. Al analizar ambos momentos, fue posible identificar variaciones en la frecuencia de los conflictos, en la percepción de la calidad de la convivencia entre compañeros y la forma en que la gestión de conflictos influía en el desempeño académico.

Este análisis cuantitativo, complementado con las voces recogidas en las entrevistas, permitió tener una visión más completa y humana de lo que ocurre dentro del aula: no solo números que cambian, sino visibilizar las experiencias que transforman los resultados.

Consideraciones éticas

El desarrollo de esta investigación se realizó respetando en todo momento los principios éticos que garantizan el bienestar, la seguridad y la dignidad de los participantes. Antes de iniciar cualquier actividad, se explicó a estudiantes y docentes el propósito del estudio, la forma en que se utilizará la información y la importancia de su participación voluntaria. Nadie fue obligado a formar parte del proceso y se aseguró que podían retirarse en cualquier momento sin consecuencias.

Para proteger la identidad de todos los participantes, las respuestas y testimonios fueron manejados de manera confidencial y anónima. En el caso del pre y post test, los formularios se respondieron sin solicitar datos personales, lo que permitió a los estudiantes expresarse con libertad. Las entrevistas también fueron registradas y analizadas sin incluir nombres ni información que permitiera identificar a los participantes.

Asimismo, se procuró crear ambientes seguros y respetuosos durante las entrevistas, tanto grupales como individuales, permitiendo que los estudiantes y docentes compartiesen sus experiencias sin temor a juicios o repercusiones. La información recogida se utilizó exclusivamente con fines académicos y de investigación, evitando cualquier uso que pudiera afectar a la comunidad educativa.

Finalmente, el estudio se llevó a cabo siguiendo los principios de respeto, justicia y responsabilidad, garantizando que cada etapa del proceso investigativo respondiera a estándares éticos adecuados y cuidando que la participación resultará una experiencia positiva y segura para todos.

DESARROLLO

La escuela es un espacio fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, donde coexisten aprendizajes académicos, sociales y emocionales. En este escenario, los conflictos escolares son fenómenos inevitables que surgen en la interacción cotidiana entre estudiantes y docentes, y que, según su gestión, pueden convertirse en riesgos para la convivencia o en oportunidades de aprendizaje socioemocional (Avivar-Cáceres, Prado-Gascó, & Parra-Camacho, 2022).

El conflicto escolar puede definirse como la discrepancia de intereses, percepciones o necesidades que se expresa en la vida del aula mediante discusiones, agresiones verbales, exclusiones sociales o incluso violencia física (Carmona-Zepeda, Castellón-Contreras, & Gutierrez-Gómez, 2020). Investigaciones recientes subrayan que el modo en que se gestionan estos conflictos es determinante para el bienestar del grupo, cuando se abordan de manera punitiva tienden a agravarse, mientras que, si se encauzan con metodologías dialógicas, los estudiantes aprenden habilidades de cooperación, respeto y regulación emocional (Zamora-García, 2020).

La gestión de conflictos en el ámbito escolar se entiende como el conjunto de estrategias orientadas a prevenir, afrontar y transformar situaciones problemáticas de forma constructiva. Autores contemporáneos destacan la importancia de enfoques restaurativos y participativos, donde los estudiantes tienen un rol activo en la resolución y en la construcción de acuerdos (Vidal-Martí & Curto-Reverte, 2025). De acuerdo con Rocha & Quito (2023) la mediación escolar y las prácticas restaurativas se muestran más eficaces que las sanciones tradicionales, porque no solo solucionan el problema inmediato, sino que fortalecen competencias sociales como la empatía, la escucha activa y la cooperación.

Por su parte, la convivencia escolar constituye un eje central en la calidad educativa, la UNESCO (2021) define la convivencia como la construcción de relaciones basadas en el respeto, la inclusión y la participación democrática, que aseguran un clima escolar seguro y propicio para el aprendizaje. Investigaciones recientes en contextos latinoamericanos han evidenciado que un buen clima escolar se asocia con menores niveles de violencia, mayor motivación estudiantil y un incremento en los logros

de aprendizaje (Miño-Parco, Alban-Grefa, Castelo-Gonzalez, & Condoy-Valarezo, 2025). De este modo, la convivencia deja de ser un componente “blando” del sistema escolar para convertirse en una condición indispensable para el éxito académico.

En relación con el desempeño académico, este se concibe como el nivel de logro que alcanza el estudiante respecto a los objetivos curriculares. No obstante, más allá de las calificaciones, el desempeño está influido por factores socioemocionales y contextuales. Diversos estudios señalan que el conflicto mal gestionado genera tensión, desmotivación y desconexión con el aprendizaje, mientras que ambientes de convivencia positiva favorecen la concentración y el rendimiento (Peñañiel-Villavicencio, Garzón-Moreno, Rosero-Sanchez, & Romero-Ruiz, 2024).

Las investigaciones de los últimos años aportan evidencia empírica sobre la relación directa entre gestión de conflictos y aprendizaje. Una investigación reciente indica que los programas de educación socioemocional, que incluyen la resolución pacífica de conflictos, producen mejoras significativas tanto en la conducta prosocial como en los resultados académicos (Meza-Arguello, Díaz-Morales, & Rodney-Rodriguez, 2025). Asimismo, estudios de campo en instituciones de secundaria muestran que la implementación de prácticas restaurativas, aprendizaje cooperativo y protocolos de mediación reduce la frecuencia de incidentes disruptivos y mejora la cohesión grupal (Vidal-Martí & Curto-Reverte, 2025).

En el ámbito psicopedagógico, la gestión de conflictos escolares se concibe como un proceso integral que articula prevención, intervención y evaluación. La prevención implica el fortalecimiento de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el aula; la intervención se centra en la mediación y en la construcción de acuerdos; mientras que la evaluación permite valorar el impacto de estas acciones en la convivencia y en el rendimiento. Como señalan (Palacios-Quinto & Valoyes-Mena, 2024), estas prácticas deben entenderse como parte de la formación integral del estudiante, y no solo como mecanismos disciplinarios.

La literatura revisada muestra que la gestión adecuada de los conflictos escolares no solo favorece la convivencia, sino que también potencia el desempeño académico. Este vínculo refuerza la necesidad de promover estrategias psicopedagógicas innovadoras que permitan a los estudiantes de noveno año afrontar los conflictos de manera constructiva, generando un clima escolar positivo que facilite aprendizajes significativos.

RESULTADOS

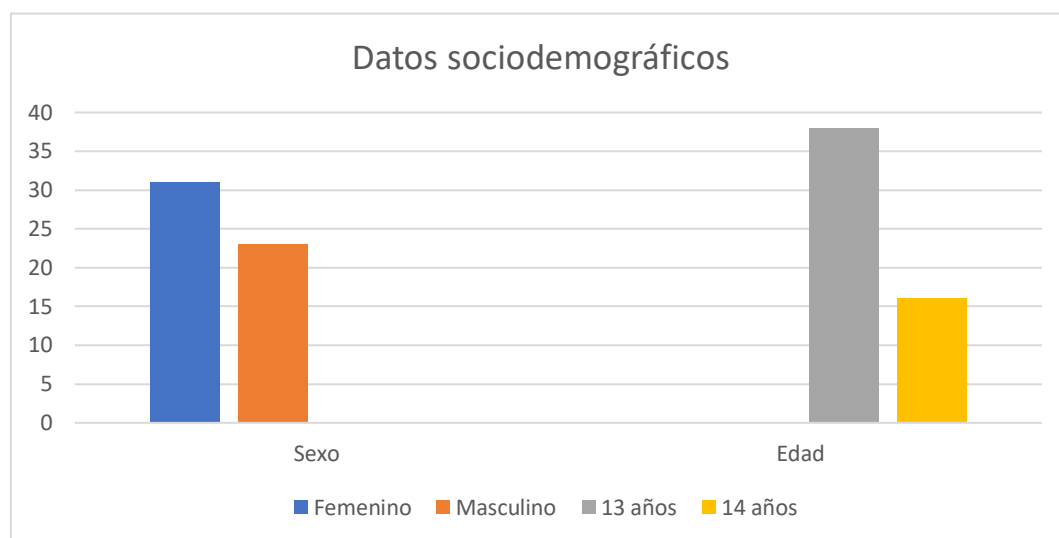
El Pre y Post Test aplicado a los estudiantes de noveno grado permitió evidenciar cambios significativos en la percepción de los conflictos escolares, la convivencia y el impacto en el rendimiento académico después de la implementación de estrategias de gestión de conflictos, mientras que las entrevistas semiestructuradas aplicadas a los estudiantes y docentes permitió triangular la información, reforzar el diagnóstico inicial y determinar estrategias a aplicar.

Datos sociodemográficos

Del total de los 54 estudiantes participantes, 31 eran mujeres y 23 varones, lo que refleja una ligera predominancia femenina en el grupo. En cuanto a la edad, la mayoría de los estudiantes se encontraba en la etapa típica para este nivel educativo: 38 tenían 13 años, mientras que 16 tenían 14 años. Estos datos permitieron contar con una visión más precisa del perfil de los estudiantes involucrados y aportaron información relevante para interpretar los resultados del proceso investigativo.

Gráfico 1

Datos sociodemográficos de estudiantes



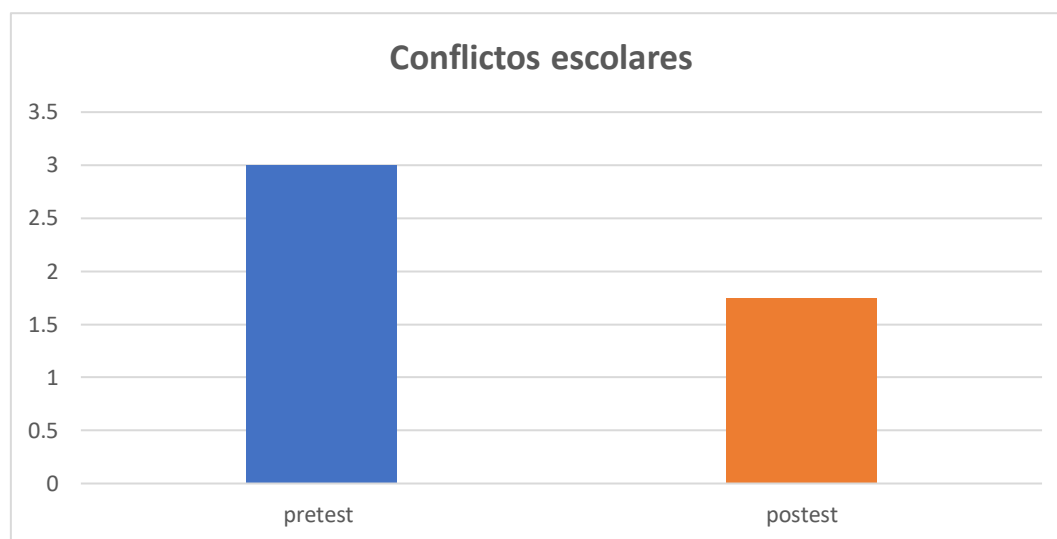
Fuente: elaboración propia.

Conflictos escolares

Al inicio del estudio, los conflictos más frecuentes entre los estudiantes de noveno grado incluían insultos, burlas, empujones y exclusión en actividades grupales, los cuales generaban discusiones que interrumpen la clase y, en muchos casos, quedaban sin resolverse. Tras la intervención, el postest evidenció una disminución significativa de estos comportamientos, junto con una mejora en la percepción de la capacidad para resolver los conflictos de manera más rápida y efectiva. Las entrevistas confirmaron esta tendencia, señalando que las estrategias aplicadas contribuyeron a un clima más respetuoso y colaborativo. En conjunto, los hallazgos indican que la intervención fortaleció la convivencia escolar y redujo la presencia de conflictos, cumpliendo los objetivos planteados en la investigación.

Gráfico 2

Frecuencia de conflictos escolares de pre y pos-test



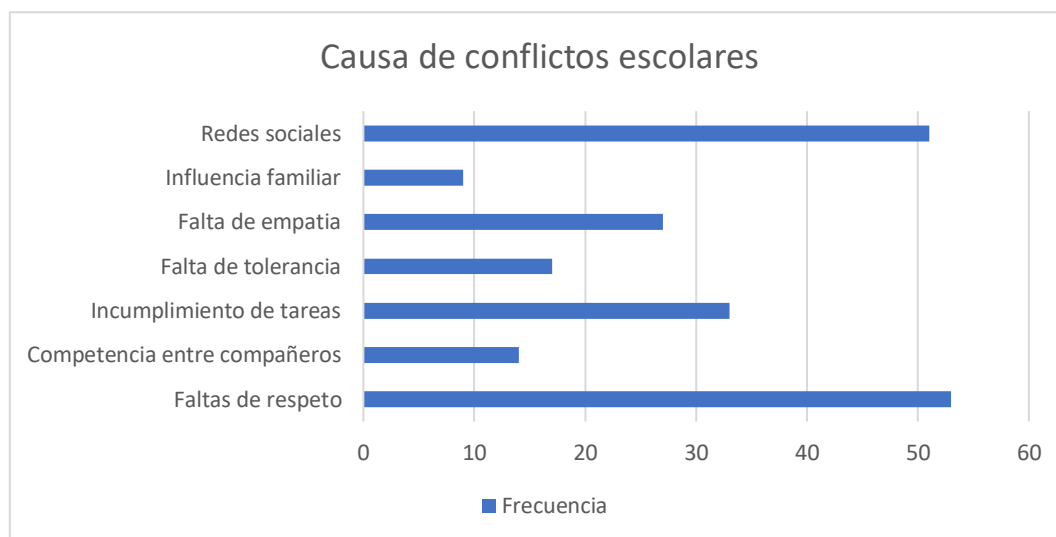
Fuente: elaboración propia.

Causas de los conflictos

Los estudiantes atribuyen los conflictos principalmente a la falta de respeto, la competencia entre compañeros y el incumplimiento de tareas en grupo, destacando además que ciertas actitudes individuales y, en menor medida, la relación con los docentes puede generar tensiones. Por su parte, los docentes coincidieron en que la falta de tolerancia y empatía es un factor central, sumado a influencias familiares que promueven conductas poco colaborativas. También señalaron que la indisciplina, el bajo rendimiento académico y la presión por las calificaciones incrementan la probabilidad de conflictos, junto con el impacto de las redes sociales, que muchas veces trasladan disputas externas al aula. En conjunto, estos hallazgos muestran que los conflictos tienen un origen multifactorial donde interactúan dinámicas personales, académicas y contextuales.

Gráfico 3

Causas de los conflictos escolares



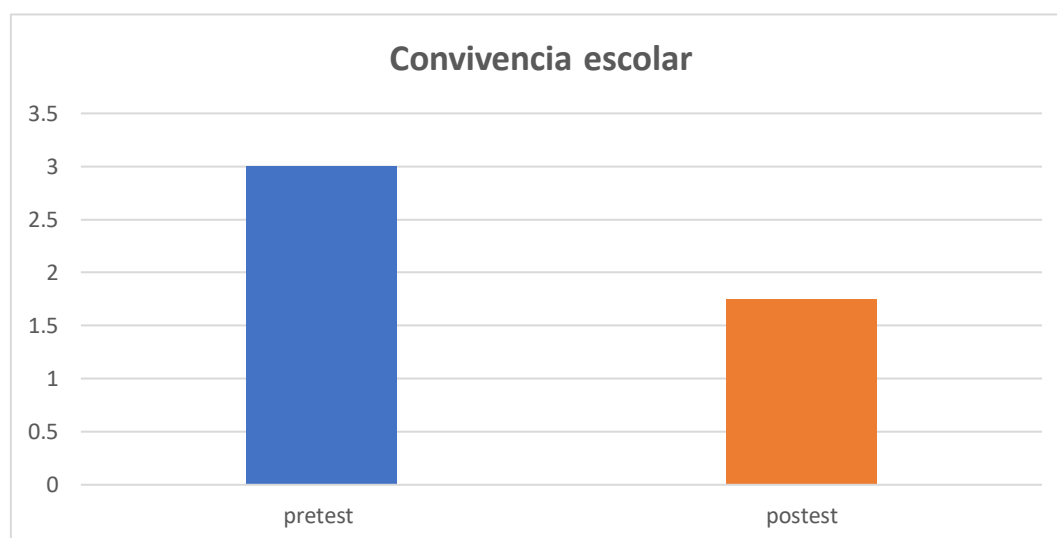
Fuente: elaboración propia.

Convivencia escolar

La triangulación de los resultados cualitativos y cuantitativos reveló una evolución significativa en la convivencia escolar tras la intervención. En el pretest, los estudiantes describieron un ambiente marcado por la falta de respeto, la competencia excesiva y la presencia de grupos divididos que dificultaban la cohesión. Manifestaron sentirse poco valorados por sus compañeros y expresaron dudas respecto a la imparcialidad de los docentes al intervenir en los conflictos. Estos hallazgos coincidieron con las entrevistas, donde los estudiantes caracterizaron el clima del aula como “tenso”, señalando que las burlas, la exclusión y la falta de solidaridad afectaban su sentido de pertenencia. Sin embargo, el pos-test mostró cambios positivos: los estudiantes reportaron una mayor percepción de respeto, un incremento en las conductas colaborativas y un reconocimiento más claro del rol de los docentes como mediadores justos. Además, expresaron sentirse más seguros y cómodos en el entorno escolar.

Gráfico 4

Percepción de la convivencia escolar de pre y pos-test



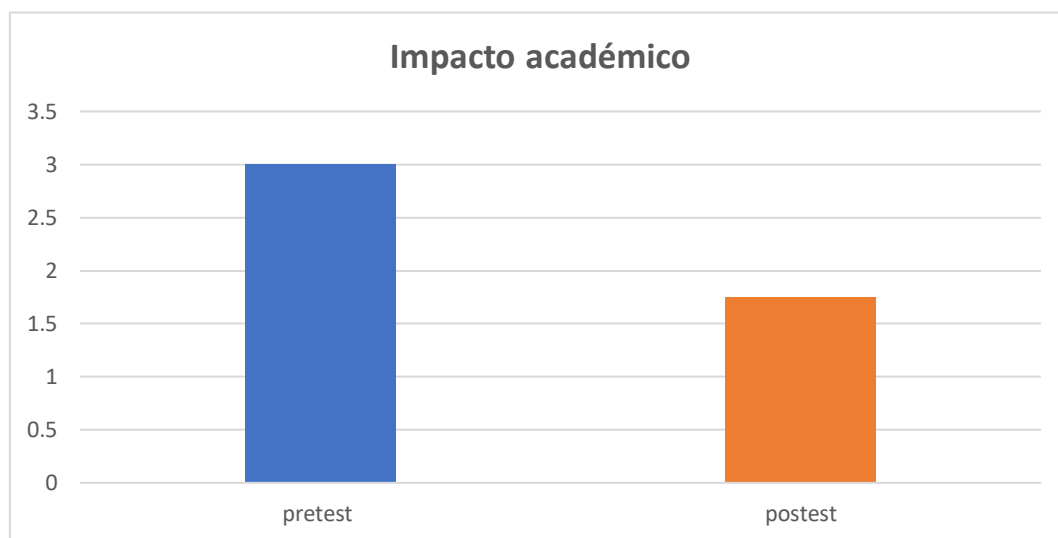
Fuente: elaboración propia.

Impacto académico

Antes de la intervención, los estudiantes percibían que las discusiones, las tensiones constantes y las interrupciones en clase afectan directamente su concentración, disminuyen su motivación y, en consecuencia, repercuten en sus calificaciones. Muchos señalaron que quienes se veían involucrados en conflictos frecuentes tendían a obtener un rendimiento más bajo. Tras la intervención, se reflejó un cambio significativo en la percepción de impacto en el aprendizaje y su desempeño académico.

Gráfico 5

Percepción del impacto académico de pre y pos-test



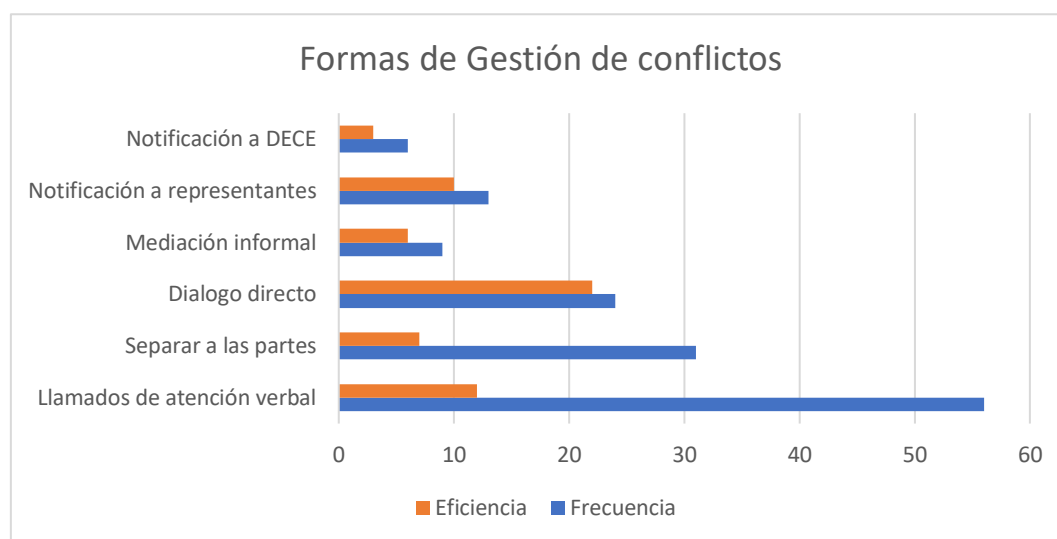
Fuente: elaboración propia.

Gestión de conflictos

Al triangular la información se evidencia que, aunque tanto estudiantes como docentes coinciden en que se aplican estrategias para manejar los conflictos, estas suelen ser principalmente reactivas y de efecto temporal. Desde la perspectiva de los estudiantes, la intervención docente más frecuente consiste en llamados de atención inmediatos o en separar a los involucrados, acciones que consideran superficiales porque no abordan el origen del conflicto. Esta percepción coincide con lo expresado por los docentes, quienes señalaron que suelen recurrir al diálogo directo, a la mediación informal y, en casos más serios, a la notificación a las familias o al apoyo del departamento de consejería. No obstante, reconocen que estas estrategias, aunque necesarias, no siempre logran resolver el problema de manera sostenida.

Gráfico 6

Formas actuales de Gestión de conflictos



Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman la importancia de la gestión de conflictos escolares como un eje clave para favorecer tanto la convivencia como el desempeño académico en los estudiantes de noveno grado. Los hallazgos derivados de los tres instrumentos (entrevistas a estudiantes, entrevistas a docentes y pre–post test) muestran una clara convergencia: los conflictos son frecuentes en la vida escolar, pero su adecuada gestión puede transformar un ambiente adverso en una oportunidad de aprendizaje socioemocional.

Las entrevistas a los estudiantes evidenciaron que los conflictos más frecuentes se relacionan con burlas, exclusión y discusiones por trabajos grupales, lo que coincide con la definición de conflicto escolar planteada por Carmona-Zepeda et.al. (2020), quien lo entiende como la discrepancia de intereses que se manifiesta en agresiones verbales, exclusiones y tensiones cotidianas. Asimismo, los estudiantes reconocieron que estas acciones afectan directamente su concentración y rendimiento académico, hecho que se alinea con lo planteado por Peñafiel-Villavicencio et.al. (2024), quienes señalan que los conflictos mal gestionados generan desmotivación y desconexión con el aprendizaje.

Por su parte, los docentes confirmaron esta percepción, destacando que la falta de tolerancia, la presión académica y los problemas familiares son factores asociados a la aparición de conflictos. Esta mirada coincide con García-Pastene (2021), quien sostiene que los conflictos en la escuela son inevitables, pero su impacto dependerá de la forma en que se gestionen. Los docentes también subrayan que el clima del aula se ve directamente afectado: en contextos de conflictos no resueltos disminuyen el respeto, la participación y la colaboración, mientras que una gestión más dialogada contribuye a mejorar la cohesión grupal. Esta observación se relaciona con la definición de convivencia escolar de la UNESCO (2021), entendida como un proceso basado en el respeto, la inclusión y la participación democrática.

Antes de la intervención, los estudiantes reportaban altos niveles de insultos, exclusiones y discusiones, además de una percepción negativa del clima escolar. Sin embargo, tras la aplicación de estrategias de gestión de conflictos, el posttest reflejó una disminución significativa de los incidentes y

un incremento en la percepción de respeto, colaboración y seguridad. Estos hallazgos concuerdan con lo señalado por Palacios-Quito et al. (2024) y Vidal-Martí et al. (2025), quienes destacan que las prácticas restaurativas y participativas son más eficaces que las sanciones punitivas, porque fortalecen competencias socioemocionales como la empatía y la cooperación.

En términos académicos, el postest mostró que los estudiantes reconocen que las actividades de resolución de conflictos mejoraron su concentración y rendimiento. Este hallazgo guarda relación con el metaanálisis de Meza-Arguello et al. (2025), que demostró que los programas de educación socioemocional inciden positivamente en la conducta prosocial y en los resultados académicos, lo que coincide con la experiencia en el presente estudio.

En síntesis, la discusión de los resultados confirma que la gestión de conflictos escolares no puede entenderse únicamente como una medida disciplinaria, sino como un proceso psicopedagógico integral que articula prevención, intervención y evaluación (Avivar-Cáceres, Prado-Gascó, & Parra-Camacho, 2022). La reducción de los conflictos, la mejora de la convivencia y el incremento en la percepción del rendimiento académico demuestran que un enfoque restaurativo y participativo no sólo resuelve problemas inmediatos, sino que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes.

Así, los hallazgos de este trabajo respaldan el marco teórico revisado y aportan evidencia de que la gestión de conflictos escolares constituye una condición indispensable para garantizar un clima escolar saludable y potenciar el aprendizaje significativo en los estudiantes de noveno grado. Sin embargo, se recomienda a futuros investigadores ampliar el estudio a otros niveles educativos y comparar los efectos de diferentes estrategias de gestión de conflictos, con el fin de consolidar evidencia empírica que permita diseñar programas integrales de convivencia escolar adaptados a distintos contextos.

CONCLUSIÓN

Se constató que los conflictos más frecuentes en noveno grado están relacionados con burlas, exclusión social, rivalidades entre grupos y dificultades en el trabajo colaborativo. Estas situaciones afectan la dinámica de aula y confirman que los conflictos escolares son fenómenos inevitables en la vida escolar, tal como lo señala la literatura revisada.

Los resultados de las entrevistas y del pretest evidenciaron que los conflictos tienen un impacto negativo en el rendimiento académico, ya que generan distracciones, desmotivación y menor participación en las clases. Al contrario, cuando estos se gestionan de manera constructiva, se favorece la concentración, la motivación y el logro de aprendizajes significativos.

La aplicación de estrategias de gestión de conflictos mostró efectos positivos, reflejados en el postest: disminución de insultos y exclusiones, mejora en el respeto y la colaboración, y un incremento en la percepción de justicia en la intervención docente. Estas transformaciones evidencian que una gestión dialógica y restaurativa no solo resuelve tensiones inmediatas, sino que también fortalece la convivencia escolar y repercute en la mejora del desempeño académico.

En síntesis, la investigación confirma que la gestión de conflictos escolares es una herramienta fundamental para crear un clima de aula favorable, en el que los estudiantes aprenden a resolver diferencias de forma pacífica, desarrollan competencias socioemocionales y mejoran su rendimiento académico.

REFERENCIAS

Andrades-Moya, J. (mayo - agosto de 2020). Convivencia escolar en América Latina: una revisión de la literatura. *Revista electrónica Educare*, 24(2). doi:<https://doi.org/10.15359/ree.24-2.17>

Avivar-Cáceres, S., Prado-Gascó, V., & Parra-Camacho, D. (2022). Eficacia del programa FHaCE Up! sobre la violencia escolar, el clima escolar, los estilos de gestión de conflictos y las habilidades socioemocionales en estudiantes de secundaria. *Revistas Sostenibilidad*, 14(24). doi:<https://doi.org/10.3390/su142417013>

Carmona-Zepeda, M., Castellón-Contreras, L., & Gutierrez-Gómez, R. (2020). Los conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y el abandono escolar. (U. A. México, Ed.) *Redalyc*, 3(7), 82-100.

García-Pastene, P. (2021). Caracterización de las prácticas y estrategias de resolución de conflictos en relación a la convivencia escolar y clima en el aula. *Educación Las Américas*, 11(1).

Leyton-Leyton, I. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: una revisión de literatura latinoamericana (2007 - 2017). *Universidad Pedagógica Nacional*(80). doi:<https://doi.org/10.17227/rce.num80-8219>

Meza-Arguello, D., Díaz-Morales, C., & Rodney-Rodriguez, Y. (2025). Convivencia Escolar y Estado de Ánimo: Análisis Correlacional. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 5(1), 2825-2841.

MINEDUC. (13 de septiembre de 2023). Ministerio de Educación. Obtenido de Un proceso alternativo de resolución de conflictos se instaura en la comunidad educativa: <https://educacion.gob.ec/un-proceso-alternativo-de-resolucion-de-conflictos-seinstaura-en-la-comunidad-educativa/>

Miño-Parco, L., Alban-Grefa, J., Castelo-Gonzalez, F., & Condoval-Valarezo, S. (2025). Impacto del clima escolar en la motivación y el aprendizaje del alumnado en Ecuador. *Polo del conocimiento*, 10(25).

Palacios-Quinto, A., & Valoyes-Mena, J. (2024). Intervención pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional y la resolución de conflictos en estudiantes de séptimo grado: estudio IAP en la Institución Antonio Ricaurte de Quibdó. *Repositorio Institucional UNAD*. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/73637>

Peñafiel-Villavicencio, P., Garzón-Moreno, G., Rosero-Sanchez, Y., & Romero-Ruiz, S. (2024). El clima escolar: factor importante en el aprendizaje. *Universidad Tecnológica Intercontinental*, 11(2). doi:<https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.551>

Pereira-Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Educare*, 15(1), 15-29.

Perez-Castillo, M., Iglesias-Abad, A., Arizala-Estacio, A., & Valdiviezo-Medina, C. (2025). Clima escolar y rendimiento: estudio correlacional en las instituciones fiscales de la sierra ecuatoriana. *Horizonte Científico*, 3(2). doi:<https://doi.org/10.64747/6pcz9q57>

Rocha-Tuyupanta, G., & Quito-Esteves, V. (2023). Mediación escolar y práctica restaurativa para la conciliación y prevención de los conflictos de aula. *Cienciamatria*, 9(1). doi:10.35381/cm.v9i1.1086

Tamayo, M., & Tamayo. (2009). *El proceso de la investigación científica* (5 ed.). Ciudad de México: Editorial Limusa.

UNESCO. (2021). UNESCO. Obtenido de Educación para el desarrollo sostenible: <https://www.unesco.org/es/sustainable-development/education>

Vidal-Martí, C., & Curto-Reverte, A. (2025). Los círculos restaurativos en la educación secundaria: una revisión sistemática. *Alteridad*, 20(1), 129-142. doi:<https://doi.org/10.17163/alt.v20n1.2025.10>

Vidal-Martí, C., & Curto-Reverte, A. (2025). Los círculos restaurativos en la educación secundaria: una revisión sistemática. *Alteridad*, 20(1). doi:<https://doi.org/10.17163/alt.v20n1.2025.10>

Zamora-García, N. (2020). Estrategias de aprendizaje colaborativo y los estilos de solución de conflictos escolares. *San Gregorio*(40), 90-100. doi:10.36097/rsan.v1i40.1382

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .